

¿QUIÉN DIJO QUE TODO ESTÁ PERDIDO? SEIS EVIDENCIAS DE ESPERANZA DE LOS NUEVOS PROFESIONALES DE LA ESPERANZA.

JUAN MARTÍN LÓPEZ CALVA

Universidad Popular Autónoma del Estado de Puebla

juanmartin.lopez@upaep.mx

“¿Quién dijo que todo está perdido?
Yo vengo a ofrecer mi corazón”.
Fito Páez. Yo vengo a ofrecer mi corazón.
<https://www.letras.com/fito-paez/127042/>

Cuando hablamos de la educación en México casi siempre los temas tienen que ver con las enormes deudas en términos de calidad y de equidad en la formación de los niños, adolescentes y jóvenes que serán los ciudadanos que lleven las riendas del país en un futuro cada vez más próximo.

Si además tomamos en cuenta la pandemia causada por el nuevo coronavirus conocido socialmente como COVID-19, el déficit de nuestros procesos formativos en lo relativo a generar aprendizajes significativos y de calidad, útiles para la vida presente y futura de los educandos se multiplica, puesto que llevamos ya un año desde que las escuelas tuvieron que cerrar sus puertas y la continuidad de la vida escolar y universitaria tanto en las instituciones públicas como particulares se ha tenido que realizar a distancia con resultados no suficientemente satisfactorios.

Lo mismo pasa con la deuda de equidad en este país marcado por desigualdades históricas muy amplias e inaceptables entre un pequeño porcentaje que posee fortunas enormes, una clase media frágil que goza de lo necesario para vivir aceptablemente y un porcentaje que ronda el 50% de la población -y va a aumentar en esta crisis del coronavirus- que se encuentra en situación de pobreza en sus diversos niveles.



En este escenario bastante pesimista y desmoralizante han tenido que desempeñar su labor los docentes, profesionales de la esperanza, como los llama Gorostiaga, quienes han hecho esfuerzos verdaderamente extraordinarios para poder mantener el contacto con sus estudiantes y tratar de que sigan aprendiendo en condiciones de gran adversidad.

Por estas razones considero que es una bocanada de aire fresco encontrarse con un libro como el que bajo la coordinación de las profesoras Silva Mar, Mastachi y Badillo ha producido la Universidad Veracruzana y publicado bajo el sello de Imaginaria editores.

Esta obra presenta una selección de los mejores trabajos de una generación de estudiantes de la Maestría en Gestión del Aprendizaje (MGA) de la Facultad de Pedagogía de dicha universidad, en la región Poza Rica-Tuxpan que inició sus actividades en el año 2012 y está ahora en el nivel de programas en desarrollo dentro del Programa Nacional de Posgrados de Calidad del CONACYT.

Los seis capítulos que conforman el libro dan cuenta de un concepto claro de gestión del aprendizaje que "...se relaciona con el paradigma del aprendizaje, que concibe al estudiante como responsable de su propio proceso educativo y se centra en su quehacer formativo con la finalidad de que *aprenda a aprender* y logre formarse de por vida..." (2021, p. 9), es decir, del nuevo paradigma de la educación centrada en el estudiante y no en el profesor, en el aprendizaje y no en la enseñanza.

Las coordinadoras de la obra afirman que el concepto de aprendizaje que sustenta la maestría se ha construido desde la perspectiva del enfoque holista y la teoría de la complejidad, lo que resulta sugerente y sería motivo de un debate que no viene al caso en este comentario sobre el libro, puesto que desde mi limitado conocimiento sobre el paradigma de la complejidad, el enfoque holista considera posible estudiar un objeto o fenómeno abarcando la totalidad de sus elementos mientras que Morin afirma que "...no se debe confundir complejidad con completud. "Uno de los axiomas de la complejidad es la imposibilidad, incluso teórica, de una omnisciencia (sic). (El pensamiento complejo) hace suya la frase de Adorno la totalidad es la no verdad" (1995, p. 23).

A partir de esta visión de la gestión del conocimiento que considera al educando como sujeto activo y responsable de su propio proceso formativo -plenamente acorde con el principio de autonomía de la ética profesional principialista (Hortal, 2004), la maestría ha construido un

López-Calva, M. (2021). ¿Quién dijo que todo está perdido? Seis evidencias de esperanza de los nuevos profesionales de la esperanza. *Revista A&H* (13) 210-218.

curriculum que contempla como eje fundamental de la formación la elaboración de un proyecto de intervención que constituye el trabajo de titulación para obtener el grado.

Este eje formativo central del programa es consistente con la concepción del aprendizaje que declaran las coordinadoras del libro, considerándolo como un proceso en el que no se trata de la transmisión o la mediación de conocimientos sino que es necesario “gestionarlos con base en el diagnóstico, la planeación, el desarrollo, la evaluación de estrategias y actividades que promuevan y logren el aprendizaje...” de todos los alumnos involucrados.

En este sentido, en la gestión del aprendizaje todas las personas involucradas aprenden: tanto los estudiantes de maestría como sus profesores y las comunidades educativas de las instituciones en las que cada estudiante del programa realiza su proyecto de intervención.

Esta concepción se convierte en un método de trabajo que es el hilo conductor de todo el libro que se refleja en la estructura de estos seis proyectos ejemplares de intervención en distintas instituciones, de diferentes niveles educativos -desde preescolar hasta licenciatura- y en distintas ciudades de la región de influencia de la sede de la UV que ofrece esta maestría.

Volviendo al planteamiento inicial de este comentario, resulta muy gratificante encontrar un libro que no habla de los problemas o deficiencias de la educación nacional -que sin duda es muy relevante investigar y estudiar con detenimiento, rigor y pertinencia para generar conocimiento que oriente las políticas educativas- sino de casos concretos en los que el estudio, la creatividad, el rigor teórico y metodológico y el compromiso de seis docentes que estudian un programa profesionalizante para mejorar sus prácticas, muestran que se pueden lograr cambios relevantes y serios y aportar un grano de arena, un camino que puede servir de ejemplo a otros docentes para que poco a poco “las hormigas puedan mover la montaña” de la problemática que implica la formación de los futuros ciudadanos de un país con tantas carencias y desigualdades.

En términos generales los proyectos aportan elementos metodológicos interesantes en la aplicación del aprendizaje cooperativo, el aprendizaje colaborativo, el aprendizaje basado en proyectos, el uso del teatro infantil, etc. Para trabajar diversos ángulos relevantes necesarios para la formación de los niños, adolescentes y jóvenes como por ejemplo el desarrollo del pensamiento histórico, de la comprensión lectora, del autoconcepto o la comunicación interpersonal.

López-Calva, M. (2021). ¿Quién dijo que todo está perdido? Seis evidencias de esperanza de los nuevos profesionales de la esperanza. *Revista A&H* (13) 210-218.

No voy a hacer un resumen de cada capítulo porque lo importante es que los lectores puedan tener acceso a ellos para revisar la totalidad de sus planteamientos. Me concretaré a comentar algunas cosas que me hicieron pensar cada uno de los proyectos que se reportan en este libro.

1.-Hablando (se) entiende la gente: el primer proyecto tiene que ver con el desarrollo de las capacidades de comunicación en el nivel de preescolar a partir del aprendizaje basado en proyectos que utiliza el teatro infantil como un medio para desarrollar la creatividad y las habilidades comunicativas de los niños y niñas participantes. La lectura de este capítulo me remitió a la relevancia del desarrollo del lenguaje en los seres humanos que es fundamental para la socialización y la construcción de una convivencia escolar constructiva que forme la dimensión de la Polis en los educandos, la capacidad de adquirir las herramientas que los hagan capaces de ejercer la ciudadanía en el futuro.

El desarrollo del lenguaje es fundamental para comprender el mundo que nos rodea, por eso es que digo que hablando entiende la gente. Entre mayor vocabulario y capacidad comunicativa adquiera un niño o niña será más capaz de desarrollar sus habilidades cognitivas y formarse en la comprensión objetiva de los distintos ángulos de la realidad que estudian las ciencias.

En alguna nota periodística que encontré en las redes sociales se habla de que el idioma español tiene más de trescientas mil palabras, que en el libro del Quijote de Cervantes se usan cerca de treinta mil y que una letra de una canción de reggaetón o una conversación promedio entre jóvenes usa entre treinta y cuarenta palabras. El empobrecimiento del lenguaje implica también un empobrecimiento de la inteligencia y la capacidad de pensar críticamente.

Pero también es cierto que como dice el refrán popular, hablando se entiende la gente, es decir, que el desarrollo del lenguaje contribuye a generar una mejor comunicación entre las personas y a hacerlos capaces de construir auténticas comunidades y no solamente conglomerados de individuos que no logran entenderse de manera dialógica y pacífica.

2.-Ciudadanos del mundo. El segundo capítulo se trata de la enseñanza del inglés en el nivel de primaria en una escuela pública cercana al Tajín -que por ser una zona turística, como lo dicen las autoras en su diagnóstico implica una necesidad primordial- que no estaba registrada en el Programa Nacional de Inglés en Educación Básica (PNIEB).

López-Calva, M. (2021). ¿Quién dijo que todo está perdido? Seis evidencias de esperanza de los nuevos profesionales de la esperanza. *Revista A&H* (13) 210-218.

Se trata de un proyecto en el que se utilizó el método de proyectos para generar aprendizajes del idioma a través del diseño y realización de tres proyectos generados por los mismos estudiantes agrupados en equipos que eligieron con toda libertad el tema en el que trabajaron para aprender el inglés.

Como afirman las autoras, cada vez más se considera al inglés como “lengua franca” que sirve como herramienta de comunicación de ciudadanos de diversas nacionalidades cuya lengua materna es también distinta. De ahí la importancia de que en todas las escuelas se enseñe este idioma.

Resulta cada vez más claro que tenemos, como dice Morin, que enseñar la identidad terrenal y en este saber fundamental el idioma inglés constituye un elemento fundamental a trabajar.

Esta es una aportación que me parece crucial del proyecto que además de los resultados positivos en términos de aprendizaje de la lengua reporta otros frutos que me parecen igualmente valiosos como el interés e involucramiento de los padres y madres de familia, el crecimiento de la matrícula para el ciclo posterior a la aplicación del proyecto y la generación de un interés en la comunidad y la autoridad escolar -como dicen en el concepto de gestión del aprendizaje, también aprendiente- por la inclusión de la enseñanza del inglés en su plan de estudios, lo que llevó a la decisión de registrar a la escuela en el PNIEB para el siguiente ciclo académico.

3.-La medida de nuestra duración. Como dice el poeta Jaime Sabines, nosotros mismos somos tiempo y al perder el tiempo nos estamos perdiendo a nosotros mismos¹, porque el día y la noche, el paso del tiempo es la medida de nuestra duración en el mundo.

De ahí la relevancia de desarrollar desde etapas tempranas en la educación formal el pensamiento histórico. Esta fue la finalidad del proyecto presentado en el capítulo 3 del libro en el que trabajando con aprendizaje cooperativo en un grupo de estudiantes de telesecundaria se lograron resultados muy significativos en términos de la comprensión de los estudiantes de la relación que tiene nuestro pasado con lo que somos hoy y con lo que podemos o no, proyectar hacia el futuro.

López-Calva, M. (2021). ¿Quién dijo que todo está perdido? Seis evidencias de esperanza de los nuevos profesionales de la esperanza. *Revista A&H* (13) 210-218.

Aprender a pensar históricamente pero además hacerlo en una forma en que se aprende a cooperar es una estrategia que dio resultados en ambos campos fundamentales del trabajo formativo de los adolescentes.

Valorar nuestra historia y conocerla para no condenarnos a repetirla, ser capaces de trabajar en la innovación y el descubrimiento hacia el futuro pero valorando y aprovechando la sabiduría acumulada en la herencia cultural que recibimos son elementos centrales que me dejó la lectura de este capítulo.

4.-Leer el mundo. Una muy apreciada colega docente por muchos años en la Universidad Iberoamericana de la ciudad de México, la Dra. Yolanda Argudín tiene una obra que fue y sigue siendo muy consultada por los docentes. Se titula 'Aprender a pensar, leyendo bien'. El proyecto que presenta el capítulo cuarto de esta obra tiene que ver con este desarrollo de la comprensión lectora en una telesecundaria, utilizando también como método el aprendizaje colaborativo.

Aprender en equipos pequeños para involucrarse en los textos y pasar de la mera capacidad de descifrar signos y unir letras en palabras a la comprensión de lo que se lee, al desarrollo intelectual a partir de la lectura y por qué no, también a la capacidad de leer críticamente los textos son elementos fundamentales en todo proceso educativo. Esta visión del desarrollo de la comprensión lectora a partir de la colaboración dejó, según reportan las autoras, muy buenos resultados que se reflejaron en la mejora de las calificaciones de la materia de Español en el grupo con el que se trabajó.

En las conclusiones me parece muy importante la mención acerca de la necesidad de transversalidad el aprendizaje colaborativo para lograr mejores resultados en el desarrollo de los estudiantes.

5.-Conócete a ti mismo. Desde hace muchos siglos, en el oráculo de Delfos se encontraba esta inscripción que invitaba a conocerse a sí mismo. Paradójica o más bien tristemente en estos tiempos individualistas y egocéntricos la invitación todavía sigue pendiente porque si bien a partir de la modernidad surgió y tomó fuerza la visión del sujeto individual como autónomo y responsable de su propio destino, la misma sociedad individualista centrada en el consumismo ha hecho que las

personas se vayan enajenando, es decir, volviendo cada vez más ajenas y desconocidas para sí mismas.

Por otra parte, la excesiva valoración de las posesiones materiales como parte central de la identidad individual y de la valoración que se hace de las personas ha hecho que distorsionemos el concepto que tenemos de nosotros mismos al compararnos siempre con quien tiene más posesiones materiales o una mejor apariencia física.

Esta característica del horizonte actual es especialmente notoria y dañina en los adolescentes que necesitan de la aceptación de sus pares y del desarrollo de un sentido de pertenencia a un grupo. Al sentirse rechazados o tener un autoconcepto negativo, los adolescentes suelen ser más vulnerables frente a las distintas conductas de riesgo que se les presentan.

Este proyecto se centró en la búsqueda del desarrollo de un autoconcepto sano en adolescentes de bachillerato utilizando también un método de aprendizaje colaborativo. Este método sonaría aparentemente incompatible dado que si la meta es el conocimiento de cada persona y el concepto que tienen de sí mismas, el trabajo en grupo o la colaboración parecería un método poco apropiado.

Pero como afirma Charles Taylor, nos construimos -nuestro concepto de nosotros mismos se construye- a gracias a o en contra de lo que los otros significativos esperan que seamos. No hay construcción de autoconcepto sin relación con otros y la colaboración es esencial para desarrollar el autoconcepto tal como lo plantea este proyecto que tuvo también resultados de mejora en el autoconcepto (de 76 a 80 puntos en una escala sobre 100) a partir del trabajo con el triángulo: emociones-autoconcepto-metas en la vida.

6.-Las benditas redes sociales. El sexto y último proyecto presentado en el libro se trabajó en la materia de Orientación educativa y social de la licenciatura en Pedagogía de la misma UV. Es el único trabajo realizado en el nivel de educación superior y trabajó a partir del método colaborativo usando el aula invertida a través de la herramienta de Facebook con materiales que se compartían en el grupo de esta red social para ser revisados y discutidos antes de las sesiones presenciales, en equipos de entre cuatro y ocho integrantes.

El diario de vida fue una herramienta importante en este proyecto y a partir de las entradas que cada estudiante escribió en su diario se hizo un trabajo de categorización que mostró resultados importantes en el aprendizaje y la valoración de la materia y la especialidad de Orientación educativa y social en la profesión del pedagogo.

El trabajo a partir de preguntas que abarcaron distintas dimensiones de la persona como lo que pasó, lo que sentí, lo que aprendí, de lo que me di cuenta, del cómo podría actuar en determinada situación y del ahora qué sigue después de alguna decisión tomada resultaron fundamentales para generar la co-responsabilidad de los estudiantes universitarios en su propio aprendizaje de esta asignatura y las conclusiones hablan del impacto positivo del trabajo en la tríada metodológica: aprendizaje colaborativo-aula invertida-acompañamiento de los estudiantes, así como la eficacia del uso de una herramienta como la red social de Facebook para motivar a la participación.

Un elemento importante es que como mencioné antes al hablar del método que sirve como hilo conductor de los trabajos, además del diagnóstico, la instrumentación, el registro y la evaluación de los proyectos en sus resultados e impactos, en todos ellos se realizó también una evaluación de los estudiantes de maestría que realizaron la intervención y que fueron acompañados y asesorados en todo el proceso por sus propios profesores-tutores.

Seguramente, citando la letra de la canción que da título a esta resela del libro, las autoras y el autor de estos trabajos se dieron cuenta durante y después de la instrumentación de sus proyectos que “No será tan fácil, ya sé qué pasa/ No será tan simple como pensaba...” porque todo proyecto de intervención para mejorar la calidad de los procesos educativos sea a partir de esta concepción de gestión del aprendizaje o de cualquier otra enfrenta inercias y obstáculos, resistencia al cambio y problemas inesperados en los que la interacción de los sujetos de la comunidad educativa y el mismo azar, juegan un papel.

Sin embargo, el libro presenta seis evidencias de esperanza, seis proyectos que renuevan la esperanza en que es posible transformar la educación en las condiciones reales y desiguales que presentan nuestro sistema y nuestras instituciones. Seis ejemplos de esperanza de un grupo de profesionales de la esperanza que quieren enfrentar los desafíos de este sistema educativo y como

afirma Morin, cambiar las mentalidades para que cambien las instituciones y al mismo tiempo cambiar las instituciones para que cambien las mentalidades.

Esta obra merece difundirse y estudiarse para contagiar de esperanza a muchos otros profesionales de la esperanza que con sus convicciones y acciones afirman: ¿Quién dijo que todo está perdido? Yo vengo a ofrecer mi corazón.

REFERENCIA

Entel, A. (2003). De la totalidad a la complejidad. *Cuadernos del Centro de Estudios de Diseño y Comunicación* (15) 35-41. Facultad de Diseño y Comunicación de la Universidad de Palermo. Recuperado de: https://fido.palermo.edu/servicios_dyc/publicacionesdc/cuadernos/detalle_articulo.php?id_articulo=5008&id_libro=102

Hortal, A. (2004). *Ética general de las profesiones*. Barcelona. Desclé de Brower.

Silva Mar, M.A., Mastachi M. y Badillo, J. (2021). *Gestión del aprendizaje. Experiencias en diversos niveles educativos*. México. Imaginaria.

¹ Jaime Sabines. A medianoche.

https://palabravirtual.com/sabines/index.php?ir=ver_poema1.php&idp=28&pid=11942&p=Jaime+Sabines&t=A+medianoche